

Link: <http://www.elmercurio.com/Inversiones/Noticias/Analisis/2021/12/13/1004672/ultra-conservador-salvar-chile-comunismo.aspx>

A Kast a veces se le llama el Donald Trump de los Andes y se le compara con el brasileño Jair Bolsonaro. Pero estas son analogías un tanto engañosas, dice el medio estadounidense. "}}, En la campaña electoral, tiene una apariencia formal. Padre de nueve hijos, oponente del matrimonio homosexual y el aborto, el abogado de cabello claro y ojos azules promete recortar impuestos y cavar una zanja profunda contra la inmigración. La elección de Chile de este domingo, dice, es una contienda entre la libertad y el totalitarismo. José Antonio Kast, de 55 años, considerado un candidato marginal hace cuatro años cuando solo obtuvo el 8% de los votos, está hoy a poca distancia de ganar la presidencia. Si vence al oponente Gabriel Boric—la carrera está disputada con muchos indecisos—sería, con mucho, el presidente más conservador de Chile en tres décadas.

"El fenómeno Kast se deriva, al menos en parte, de los desafíos excepcionales que ha enfrentado Chile en los últimos dos años", dijo Claudia Heiss, jefa de ciencia política del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile.

Señala las violentas manifestaciones por la desigualdad seguidas por la pandemia, como las que "alimentaron una agenda de la extrema derecha que prometía orden y seguridad". Abogado y exlegislador, a Kast a veces se le llama el Donald Trump de los Andes y se le compara con el brasileño Jair Bolsonaro. Pero estas son analogías un tanto engañosas. Articulado y sereno, Kast no es un exhibicionista ni un agitador. Cuando gritó "¡ Viva Chile!" para los seguidores después de su victoria en la primera ronda el mes pasado, sonó más incómodo que inspirador.

Cuando se le preguntó en una entrevista televisiva reciente si su oponente es un "títere" del Partido Comunista, objetó y dijo que no había razón para usar un lenguaje insultante, aunque no duda en hacerlo cuando habla de comunistas.

Se llama a sí mismo "el candidato del sentido común". Hijo de inmigrantes alemanes y hermano de un exministro del difunto dictador, Augusto Pinochet, Kast representa para algunos la voz del orden y la seguridad y para otros un abrazo de la desigualdad y el autoritarismo. Ha dicho que si el dictador militar Augusto Pinochet estuviera vivo hoy, el general votaría por él. Boric, su oponente, difícilmente podría ser más diferente. Un exlíder estudiantil de 35 años, el barbudo y tatuado Boric, aliado del Partido Comunista, quiere impuestos más altos, una mayor participación estatal y un aborto gratuito. Sería el jefe de Estado más izquierdista de Chile desde la década de 1970, cuando el socialista Salvador Allende fue derrocado por Pinochet.

En muchos sentidos, la contienda electoral entre los dos sugiere que 30 años de política moderada y un crecimiento económico excepcional, impulsado por la inversión extranjera, no han dejado de lado la furia y las divisiones de esas batallas hace medio siglo. "El fantasma del comunismo en un país como Chile tiene un gran impacto", dijo Kenneth Bunker, fundador de Tresquintos, un sitio web de análisis político, al explicar las muchas referencias de Kast a la extrema izquierda. Las tensiones salieron a la superficie a finales de 2019 cuando el país se vio sacudido por una ola de protestas contra la desigualdad. El gobierno perdió el control de las calles y convocó al ejército por primera vez desde la dictadura. Mientras tanto, la llegada de cientos de miles de venezolanos se ha sumado a los barrios marginales y ha avivado el resentimiento local.

Kast se ha acercado a líderes en el extranjero que comparten su punto de vista, reuniéndose con los asesores del presidente Andrzej Duda de Polonia, el ex viceprimer ministro de Italia, Matteo Salvini, y funcionarios del partido Vox de España. Hace dos semanas, visitó Washington y no vio a nadie en la administración Biden, pero se reunió con el senador republicano de Florida Marco Rubio.

Si bien quienes lo apoyan piensan que las comparaciones con Trump y Bolsonaro son simplistas, admiran algunas de sus políticas. "Tenemos una visión favorable de las políticas económicas de Trump y la claridad de Bolsonaro para enfrentar el crimen", dijo Rojo Edwards, un amigo de Kast y senador electo de su Partido Republicano. La celebración de la victoria de Kast el mes pasado contó con varios seguidores con gorras de Trump. Kast se negó a ser entrevistado para este artículo.

Recientemente, se dirigió al centro en busca de votos, comprometiéndose a intensificar la lucha contra el calentamiento global, defender los derechos de las mujeres y reducir los impuestos de manera más gradual de lo planeado originalmente. Los amigos describen a Kast como alguien cercano a sus nueve hijos y dos nietos. Conoció a su esposa, Pia Adriasola, cuando eran estudiantes de derecho en la Universidad Católica de Chile a finales de la década de 1980.

En una entrevista de 2017, Adriasola, considerada por los miembros de la familia como incluso más conservadora que su esposo, dijo que no era fácil entablar una relación con alguien tan "hermético" y poco comunicativo como Kast. Recordó que un sacerdote jugó un papel clave al asesorarlos como pareja.

Los puntos de vista de Kast sobre asuntos religiosos en realidad están más en línea con la creciente comunidad evangélica que con muchos católicos romanos en Chile que se han vuelto más liberales, según **Mauricio Morales**, cientista político de la **Universidad de Talca** de Chile. Es por eso que en esta campaña ha restado importancia a esos problemas y se ha centrado en la ley y el orden, dijo. Y sobre la libertad.

Como dijo Kast en un evento de campaña reciente, "La democracia y la libertad son lo que nos distingue del proyecto político rival". -Este artículo se publicó originalmente en bloomberg.com el día 13 de diciembre de 2021, bajo el título "The Ultra-Conservative Who Vows to Save Chile From Communism". Fue traducido por El Mercurio Inversiones y puede revisar la versión original haciendo clic aquí",

Bloomberg: El ultra conservador que promete salvar a Chile del comunismo

13 de diciembre de 2021, Fuente: El Mercurio Inversiones

A Kast a veces se le llama el Donald Trump de los Andes y se le compara con el brasileño Jair Bolsonaro. Pero estas son analogías un tanto engañosas, dice el medio estadounidense. "}}, En la campaña electoral, tiene una apariencia formal. Padre de nueve hijos, oponente del matrimonio homosexual y el aborto, el abogado de cabello claro y ojos azules promete recortar impuestos y cavar una zanja profunda contra la inmigración. La elección de Chile de este domingo, dice, es una contienda entre la libertad y el totalitarismo. José Antonio Kast, de 55 años, considerado un candidato marginal hace cuatro años cuando solo obtuvo el 8% de los votos, está hoy a poca distancia de ganar la presidencia. Si vence al oponente Gabriel Boric—la carrera está disputada con muchos indecisos—sería, con mucho, el presidente más conservador de Chile en tres décadas.

"El fenómeno Kast se deriva, al menos en parte, de los desafíos excepcionales que ha enfrentado Chile en los últimos dos años", dijo Claudia Heiss, jefa de ciencia política del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile.

Señala las violentas manifestaciones por la desigualdad seguidas por la pandemia, como las que "alimentaron una agenda de la extrema derecha que prometía orden y seguridad". Abogado y exlegislador, a Kast a veces se le llama el Donald Trump de los Andes y se le compara con el brasileño Jair Bolsonaro. Pero estas son analogías un tanto engañosas. Articulado y sereno, Kast no es un exhibicionista ni un agitador. Cuando gritó "¡ Viva Chile!" para los seguidores después de su victoria en la primera ronda el mes pasado, sonó más incómodo que inspirador.

Cuando se le preguntó en una entrevista televisiva reciente si su oponente es un "títere" del Partido Comunista, objetó y dijo que no había razón para usar un lenguaje insultante, aunque no duda en hacerlo cuando habla de comunistas.

Se llama a sí mismo "el candidato del sentido común". Hijo de inmigrantes alemanes y hermano de un exministro del difunto dictador, Augusto Pinochet, Kast representa para algunos la voz del orden y la seguridad y para otros un abrazo de la desigualdad y el autoritarismo. Ha dicho que si el dictador militar Augusto Pinochet estuviera vivo hoy, el general votaría por él. Boric, su oponente, difícilmente podría ser más diferente. Un exlíder estudiantil de 35 años, el barbudo y tatuado Boric, aliado del Partido Comunista, quiere impuestos más altos, una mayor participación estatal y un aborto gratuito. Sería el jefe de Estado más izquierdista de Chile desde la década de 1970, cuando el socialista Salvador Allende fue derrocado por Pinochet.

En muchos sentidos, la contienda electoral entre los dos sugiere que 30 años de política moderada y un crecimiento económico excepcional, impulsado por la inversión extranjera, no han dejado de lado la furia y las divisiones de esas batallas hace medio siglo. "El fantasma del comunismo en un país como Chile tiene un gran impacto", dijo Kenneth Bunker, fundador de Tresquintos, un sitio web de análisis político, al explicar las muchas referencias de Kast a la extrema izquierda. Las tensiones salieron a la superficie a finales de 2019 cuando el país se vio sacudido por una ola de protestas contra la desigualdad. El gobierno perdió el control de las calles y convocó al ejército por primera vez desde la dictadura. Mientras tanto, la llegada de cientos de miles de venezolanos se ha sumado a los barrios marginales y ha avivado el resentimiento local.

Kast se ha acercado a líderes en el extranjero que comparten su punto de vista, reuniéndose con los asesores del presidente Andrzej Duda de Polonia, el ex viceprimer ministro de Italia, Matteo Salvini, y funcionarios del partido Vox de España. Hace dos semanas, visitó Washington y no vio a nadie en la administración Biden, pero se reunió con el senador republicano de Florida Marco Rubio.

Si bien quienes lo apoyan piensan que las comparaciones con Trump y Bolsonaro son simplistas, admiran algunas de sus políticas. "Tenemos una visión favorable de las políticas económicas de Trump y la claridad de Bolsonaro para enfrentar el crimen", dijo Rojo Edwards, un amigo de Kast y senador electo de su Partido Republicano. La celebración de la victoria de Kast el mes pasado contó con varios seguidores con gorras de Trump. Kast se negó a ser entrevistado para este artículo.

Recientemente, se dirigió al centro en busca de votos, comprometiéndose a intensificar la lucha contra el calentamiento global, defender los derechos de las mujeres y reducir los impuestos de manera más gradual de lo planeado originalmente. Los amigos describen a Kast como alguien cercano a sus nueve hijos y dos nietos. Conoció a su esposa, Pia Adriasola, cuando eran estudiantes de derecho en la Universidad Católica de Chile a finales de la década de 1980.

En una entrevista de 2017, Adriasola, considerada por los miembros de la familia como incluso más conservadora que su esposo, dijo que no era fácil entablar una relación con alguien tan "hermético" y poco comunicativo como Kast. Recordó que un sacerdote jugó un papel clave al asesorarlos como pareja.

Los puntos de vista de Kast sobre asuntos religiosos en realidad están más en línea con la creciente comunidad evangélica que con muchos católicos romanos en Chile que se han vuelto más liberales, según **Mauricio Morales**, cientista político de la **Universidad de Talca** de Chile. Es por eso que en esta campaña ha restado importancia a esos problemas y se ha centrado en la ley y el orden, dijo. Y sobre la libertad.

Como dijo Kast en un evento de campaña reciente, "La democracia y la libertad son lo que nos distingue del proyecto político rival". -Este artículo se publicó originalmente en bloomberg.com el día 13 de diciembre de 2021, bajo el título "The Ultra-Conservative Who Vows to Save Chile From Communism". Fue traducido por El Mercurio Inversiones y puede revisar la versión original haciendo clic aquí",